

Verdades Bíblicas N°1

LA SALVACIÓN DEL ALMA

**Como vivir feliz en esta tierra
Y tener
Una esperanza segura después de la muerte.**

C. LE COSSEC

LA VERDAD LA MÁS IMPORTANTE DE LA BIBLIA

El tema de este libro es tan importante para su vida presente y su vida futura después de la muerte, que merece toda vuestra atención.

¿Jesús mismo dijo: "de que le sirve a un hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿Que daría un hombre a cambio de su alma? ".

(Marcos 8: 36-37).

He tratado de presentar la SALVACIÓN DE TU ALMA de la manera más sencilla, manteniendo la VERDAD en su integralidad BIBLICA.

El mensaje está al alcance de todos. Una vez entendido y aceptado, el produce en cada persona una transformación feliz de su vida. El cambio que opera en aquellos que hacen esta experiencia no dejan de decir: "Qué lástima que no lo he conocido antes."

LA «SALVACIÓN DEL ALMA» es LA VERDAD PRINCIPALE DE LA BIBLIA

Dios le hizo conocer al hombre **lo que ha hecho** por amor para salvarlo.

El reveló **lo que el hombre tiene que hacer** para obtener esta salvación ofrecida por Jesucristo.

Van a leer muchas citas de las Escrituras. Estos textos se mencionan entre paréntesis, ejemplo: (Lucas 15: 3-6). El primer número indica el capítulo y los siguientes los versículos.

Si usted todavía no ha leído el Evangelio, le recomiendo adquirir un Nuevo Testamento. Van a poder comprobar la enseñanza de este libro verificándola en la Palabra de Dios. De esta manera, vuestra fe será inquebrantable apoyándose **en la PALABRA INFALIBLE E INSPIRADA POR DIOS.**

UN RESCATE

¡Ayuda, un niño se está ahogando!
Las mujeres lavan su ropa en el borde del canal acaban de ver caer al agua un niño de unos diez años. Pidiendo ayuda. Cerca de allí, mi padre pintaba las rejillas de un edificio de Puentes y Carreteras. Él corre, ve una mano fuera del agua buscando un apoyo. No dudó ni un momento. Él es un excelente nadador. No pierde tiempo ni para quitarse su chaqueta. El salta en el agua. Con todas sus fuerzas, él se avanza rápidamente hasta el niño para sacarlo de la muerte. Él llega justo a tiempo para agarrar la mano del niño y traerlo de regreso a la orilla. Temblando, el niño está recuperando poco a poco de su angustia. Salta al cuello de mi padre. Lo abraza con todas sus fuerzas para mostrarle su gratitud.

Este acto de rescate ilustra la salvación de nuestra alma.

Por nuestros pecados, estamos en un estado de perdición. Tratamos de aferrarnos a algo y no encontramos nada para salir de nuestra posición. **El hombre no puede salvarse a sí mismo. No hay nadie más que Jesucristo** que puede salvarlo porque "No hay, bajo del cielo ningún otro nombre que se ha dado entre los hombres para que podemos ser salvos". (Hechos 4:12)

La salvación del alma es más que un rescate.
Es a la vez:

- **La liberación** de una situación de perdición sin salida,
- **Una liberación** interior por el beneficio de un perdón total,
- **la comunicación** de la serenidad total y de una fuerza divina,

Para vivir una vida nueva establecida sobre la esperanza de una vida gloriosa más allá de lo visible.

UN VIAJERO PERDIDO

“¿Dónde estoy? No puedo encontrar mi camino”.

Es el grito de angustia de un viajero perdido en un inmenso bosque. Vaga durante horas y horas y la noche viene a sorprenderlo. La noche oscura lo rodea. En vano busca un camino que podría llevarlo fuera de este laberinto. Él es similar a los que, en las ferias, se divierten en el juego de espejos a buscar la puerta de la salida. Pero aquí, no es un juego... Sus ojos se esfuerzan a buscar a través de la oscuridad que le rodea. Enfriado, cansado, temblando de susto, avanza con mucha dificultad tanteando. La ansiedad lo agarra más y más, la desesperación empieza a socavar su valentía, cuando, de pronto aparece de lejos, una pequeña luz, apenas perceptible.

«¡Salvo!» ¡Yo soy salvo!»

A la vista de este pequeño punto de luz, el pecho del viajero se llena de esperanza. Sin embargo, esta siempre en el bosque donde los límites parecen interminables. Una transformación se produce inmediatamente en él: la paz sustituyó el miedo: la alegría rechaza la angustia. Cambiándolo en ligero y feliz, parece ya estar a fuera del bosque. Él se ha librado de su estado de perdición. La luz esta muy lejos de él, y, sin embargo, la

distancia le parece a pocos metros. Sigue andando, sus ojos clavados fijos en esta luz. Se da prisa, a través de los senderos estrechos y tortuosos para lograr el objetivo. No importa, las zarzas y espinas, él avanza feliz. Frente a él, aparece una casa iluminada. Deprisa toca a la puerta. En el umbral, se presenta un amigo que lo invite a entrar.

En este momento preciso, la salvación en la esperanza produce una confianza en esta luz, se convierte en una realidad perfecta dentro de la casa.

¡Así es la salvación del alma!

Como el viajero perdido, el hombre está perdido en este mundo de oscuridad. Él trata de salir de la noche que le envuelve. No encuentra salida.

Entonces, consciente de su estado de perdición, él oye el Evangelio de la Gracia Divina. Él descubre por medio de esta Buena Noticia que Jesús es su Salvador, como una luz que fluye en la oscuridad en su corazón.

Es la alegría de la Salvación. (Salmo 51:14).

Desde ese momento, se convirtió en un discípulo de Cristo. Él le sigue en el camino que conduce a la VIDA. (Juan 8:12).

El perdón que recibe de Cristo aleja de su corazón cualquier miedo de condenación. (Romanos 8:1)

Las tinieblas de su vida anterior, deja el paso a una nueva vida en Cristo, llena de esperanza. (2 Corintios 5:17)

Los ojos puestos en Cristo, su Salvador, él camina por la fe por el glorioso desarrollo final de esta maravillosa salvación. Y la entrada en el cielo mismo será la realización perfecta de esta salvación. (2 Corintios 5: 1)

La salvación, tal que el Evangelio lo enseña, se obtiene desde “**aquí abajo**” por la fe en Jesús Cristo. (Efesios 2:8)

La salvación empieza con entrar en la VIDA ESPIRITUAL. Y llegará el día donde nuestra alma verá Jesús (1 Juan 3:2) y será con Él en el cielo mismo (2 Corintios 5:8). La entrada en la vida celestial será la salvación a su llegada, a su destino final. (Mateo 25: 21)

Esta salvación puede usted también experimentar si creen en las Verdades de la Bíblicas que vamos a meditar en las siguientes páginas.

LA PERDICIÓN

LOS APOSTOLES SE ENCUENTRAN EN PELIGRO EN EL LAGO

La necesidad de ser salvo, no existe si no somos consciente de nuestro estado de perdición.

Los apóstoles han experimentado durante una travesía del lago de Galilea, cuando el viento sopló de repente bruscamente con fuerza. Estaban en medio del lago y la tormenta era tan fuerte que las olas invadieron la barca. Mientras que algunos reman penosamente, otros intentaron vaciar el agua que llenaba la barca. Pero, la barca empezaba a hundirse, y pesaba más y más. Mientras, el Señor dormía plácidamente a delante del barco. Están conscientes del estado de perdición en el que se encuentran. Despertaron al Maestro que sabían que es todo poderoso. Ellos le gritaron su angustia: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!».

A su llamada, Jesús se levanta. El amenazó el viento y el mar. Le ordenó de pararse. Inmediatamente, la calma regresó. (Mateo 8:23-27)

No hay ningún esfuerzo para perderse. Todos los hombres lo son, como dice la Biblia: "Todos están bajo el del pecado... No hay ningún justo, ni uno... todos han pecado." (Romanos 3: 9-10 y 23)

Si usted está convencido de su estado de perdición,

Si no tienes ninguna esperanza, o ninguna paz interior, tienes que saber que Jesús está listo para contestar a su clamor. "Dios es para nosotros un socorro que nunca fallara en nuestras angustias". (Salmo 46:2)

El Señor está dispuesto a rescatarnos. Y ama a los a todos los pecadores. No hay ninguna situación, ni la más grave que pueda ser, en la que Él no pueda solucionar.

UNA OVEJA ESTABA PERDIDA

¡Una oveja falta!

Después de contar sus ovejas que viene de traer al redil, el Pastor se da cuenta que hay 99 en el lugar de 100. Inmediatamente, él empieza a buscar la oveja perdida. Él la ama igual que a las demás.

Solo en la noche, a través los senderos escarpados, más allá de las colinas, él llama a s su oveja. Una oveja angustiada que se queja se escucha el eco en el valle. El pastor se acerca poco a poco de la oveja en peligro. Bajo la pequeña luz de la luna, la encuentra enredada en los arbustos, entre las rocas. Él se acerca con mucho cuidado, las zarzas lo rasgan, y las espinas lo lesionan. Arriesga su vida se inclina hasta ella. Él llega a agarrarla, la pone sobre su hombro, y deprisa, volvió al redil. Él llama a sus amigos y vecinos. Él les dice: "Alégrense conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido." (Lucas 15:3-6)

En esta historia, Jesús mismo compara a los seres humanos a una oveja pérdida, lejos de su redil y del pastor, quiere decir, lejos de la presencia de Dios. Él se presenta como el BUEN PASTOR buscando las ovejas perdidas.

Si, como la oveja perdida, estás consciente de tu estado de perdición y llamas a Dios para ayudarlo y que le dé una vida nueva y feliz, tiene que saber que el mensaje de la **SALVACIÓN** es para usted. Jesús (mismo) dijo: "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido". (Lucas 19:10)

La PERDICIÓN del alma es un peligro incalculable. Sobre esto Jesús dijo: "Porque, ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?". (Mateo 16:26)

Esta perdición será eterna por los que no aceptan en la tierra la Salvación que Dios les ofrece. Está escrito en la Biblia: «Aquellos que no obedecen al evangelio del Señor Jesús, tendrán una PERDICIÓN ETERNA, lejos de la faz del Señor y de la gloria de su poder». (2 Tesalonicenses 1:9)

Esta perdición es la consecuencia de los pecados del hombre. Es lo que afirma la Biblia: "Vuestras iniquidades han hecho una separación entre vosotros y vuestro Dios: vuestros pecados le han hecho esconder su rostro.» (Isaías 59:2)

EL PECADO

UNA DEFINICIÓN SIN AMBIGÜEDAD

Si el pecado es el que somos culpables de pecado es la causa de nuestra perdición, necesitamos saber lo que significa a la luz de la Biblia.

En nuestro mundo donde las palabras han perdido su valor inicial, es esencial concentrarse en las **VERDADES BÍBLICAS**.

Aquí esta una definición sin equivocó se encuentra en la primera epístola del apóstol Juan: "El pecado es la transgresión de la ley". (1 Juan 3:4)

¿De cuál ley estamos hablando?

La respuesta es dada en la epístola de los Romanos:

"Los mandamientos:

- No cometerás adulterio,
- No matarás,
- No hurtarás,
- No dirás falso testimonio,
- No codiciarás

Y los demás que hay, se resumen en esta palabra:

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

El Amor no hace ningún daño a su prójimo. **EL AMOR ES EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY** "(Romanos 13:8-10)

En otras palabras, todas las formas de pecado son transgresiones de la ley del amor, porque "El que peca en contra un **SOLO MANDAMIENTO** es culpable de **TODOS**." (Santiago 2:10)

«Dios es amor» (1 Juan 4:16). Él nos pide de amarlo con todo nuestro corazón y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismo. (Lucas 10:27-28)

Este amor por el prójimo no consiste a no hacer el mal. Sin embargo, muchas personas dicen: "No hago daño a nadie" para justificarse delante de Dios. Están convencidos que Dios les debe el cielo.

La Biblia enseña que la ley divina del amor es al mismo tiempo la interdicción de hacer el mal en cualquier forma y Él ordeno de hacer el bien cada vez que sea posible. «El que sabe hacer el bien y que no lo hace, peca.» (Santiago 4:17)

¿Quién puede afirmar que siempre hecho el bien siempre que lo a podido hacer? Si, al lado de la carretera, vemos una persona herida y que pasamos más allá sin rescatarle – no le hicimos daño -, pero si no la ayudamos, no hacemos el bien que debemos hacer. Así, cometemos un pecado, violamos la ley del amor.

Entonces, para ser un pecador, no se necesita robar, matar, mentir. Solamente no hacer el bien que se debe hacer a los demás.

La Biblia dice: "No hay ninguno haciendo que hace el bien, ni uno, porque **TODOS HAN PECADO...**". "(Romanos 3:12 y 23)

Todos los hombres de una manera u otra han transgredidos la ley divina, la ley universal del amor, y son por consecuencia, **TODOS** son pecadores."

LOS PECADORES

LOS PROPIOS JUSTOS

Todos los hombres no se reconocen como pecadores en el un mismo nivel. A cuántas personas les gustan estas palabras que refleja su propia justicia: «No he matado, ni he robado...». Éstos se parecen a los fariseos que describe Jesús en una de sus parábolas. El Señor parado en el magnífico templo de Jerusalén. Ora así: ' Oh Dios, te doy gracias que no soy como el resto de los hombres, que son secuestradores, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano: ayuno dos veces a la semana, doy el diezmo de todos mis ingresos. (Lucas 18:9-14). Con la finalidad de hacer la diferencia con el pecador arrepentido que Dios aprueba, Jesús hace la elogia del pobre publicano, teniéndose acierta distancia, que no se atrevió ni siquiera a levantar sus ojos al cielo; y se golpeaba el pecho, diciendo: Oh Dios, seas apaciguado conmigo, porque soy un pecador."

En verdad, cada hombre debe tomar la actitud del publicano: confesar y declararse culpable, implorando el perdón de Dios y no justificarse enfrente de los demás.

Dios puede conceder el perdón a aquellos que reconocen sus pecados. Es para ellos que Jesús vino. (Mateo 9:13 y Timoteo 1: 12-15)

LOS INDIGNOS

Tal vez alrededor de usted hay personas con la conciencia profundamente atormentada y preguntándose si hay una posibilidad de salvación para ellos.

Hace algunos años, encontré en un pequeño camino de tierra, cerca de Granville (Francia), había varias caravanas alineadas las unas con las otras cerca de un seto. Hablaba de la Buena Nueva de la salvación en Jesucristo a los hombres, mujeres y niños que se acercaron a mí. Entre ellos, un hombre me hizo esta remarca: "me siento tan mal, Dios no puede perdonarme. "Le dijo que Jesús perdona todos los pecados. "No, me dijo, para mí esto no es posible, porque soy demasiado malo". Este gitano se emborrachaba frecuentemente. Él era muy violento. Golpeaba a su esposa a pesar de que ella estaba enferma sufriendo de tuberculosis.

Entonces, tomé el Nuevo Testamento y leí el siguiente texto: "La sangre de Jesucristo, su hijo, nos purifica de todo pecado" (1 Juan 1:7). ¿Mirándome mientras hacia la lectura de la Biblia, él me dijo "está bien escrito el libro de Dios?" Le respondí "Si, este libro es la Palabra de Dios. Es Dios Él mismo que nos dice que Jesucristo derramó SU sangre en la Cruz para perdonar todos nuestros pecados sin excepción. Si tú quieres creerlo, el perdón es también para ti.»

Escuchando esto, las lágrimas empezaron a fluir en su cara. El corazón quebrantado, por el mensaje del amor de Dios, se arrodilló en el camino, pidiendo perdón a Dios. A través de sus lágrimas de arrepentimiento, el aceptó el perdón que Jesús le dio en ese momento. Se convirtió en un hombre nuevo y su vida se transformó. Dejó de golpear a su esposa que fue sanada por Dios. Y después de un tiempo, se convirtió en un predicador del Evangelio.

IGUALDAD EN CUANTO A LA CULPABILIDAD

El Evangelio trata a todos los hombres de la misma manera. No es una cuestión de nivel de culpabilidad. Todos los hombres pecaron. Son todos pecadores culpables. Un culpable siempre es condenado. Todos los hombres son culpables, son todos condenados. "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos". (Santiago 2:10)

LA EXPIACIÓN

EL CASTIGO QUE NOS SALVO

Dios probó su amor a su creación pecaminosa mandando a su hijo Jesucristo aquí en la tierra por causa del pecado para hacer su expiación. "Dios nos amó a nosotros que ha enviado a su hijo Jesucristo como víctima expiatoria por nuestros pecados". (1 Juan 4:10)

ÉL A EXPIO todos los pecados de nuestra existencia y todos los pecados de todos los hombres que quieren creer en ÉL. Porque Jesús mismo es una víctima expiatoria por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también para los de todo el mundo. (1 Juan 2:2)

La palabra "expiado" significa "redimir". Le damos también un sentido de "completamente pagado". El pecado se considera como una deuda o una falla que debe colocarse con una pena equivalente a la ofensa.

La expiación es el castigo que se impone por un delito. Entre los hombres ellos mismos exigen condenación según la gravedad del delito: multa, cárcel, prisión o silla eléctrica. Se dice en lenguaje cotidiano que una persona condenada debe de expiar su culpa en la cárcel. Existe una noción de reparación.

La expiación de los pecados por Jesucristo es a la vez el pago de nuestra deuda a Dios y el acto reparador que borra el pecado. "El castigo de nuestra paz fue sobre él". (Isaías 53: 5)

Jesús, el único inocente, el único justo, fue golpeado en el lugar de los culpables. La expiación fue lograda una vez por todas. La justicia divina ha sido satisfecha. La expiación es perfecta y definitiva y el que cree se convierte en el beneficiario de este acto de amor de Cristo (Hebreos 10, 10). El recibe a cambio de su fe, la salvación de su alma.

La Biblia afirma de manera que:

- **El único lugar de expiación**, fue Gólgota.
- **La única víctima expiatoria**, fue Jesucristo.

Si creemos esto, Dios nos puede decir:

"Mi niño, tu pecado es expiado, tu pecado es quitado. (Isaías 6:7)

EL SALVADOR

JESÚS ES EL SALVADOR PROMETIDO

La venida del mesías Jesús en el mundo fue predicha por muchos profetas del Antiguo Testamento:

- Su nacimiento de la Virgen María (Isaías 7:14)
- Su nacimiento en Belén (Miqueas 5:1-4)
- Su sufrimiento (Isaías 50:6 y 53)
- Sus manos y sus pies traspasados (Salmo 22:17-19)
- Su traición al precio de 30 piezas de plata (Salmo 41:10 y Zacarías 11:12)
- Su muerte en el rango de los ladrones (Isaías 53: 9)
- Su tumba con un rico (misma referencia)

"Es por la descendencia de David que Dios, según **SU PROMESA**, levantó a Israel un Salvador, que es Jesús" (Hechos 13:23).

"es el, Jesús, que Dios destino a ser, para aquellos que creen, una víctima del propiciatorio, de manera a ser justo justificando a el que tiene fe en Jesús". (Romanos 3:25-26)

JESÚS ES EL PERFECTO SALVADOR

Jesús es presentado en la Biblia como "el cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Él es "el cordero inmolado, santo, inocente, sin manchas, separado de los pecadores y más alto que los cielos" (Hebreos 7:26 y Apocalipsis 5:9). Si Jesús tenía las mismas imperfecciones que nosotros, Él no podría ser nuestro Salvador. Pero Él es santo. Si era culpable, él no podría cargar nuestras faltas. La Biblia dice que "los hombres pecadores no pueden redimirse el uno al otro, ni tampoco dar a Dios el precio de la redención" (Salmo 49:8).

Jesús es el Salvador perfecto, porque Él no tenía que ofrecer sacrificios por sus propios pecados siendo separado de los pecadores (Hebreos 7:26). Él pudo morir en el lugar de todos los pecadores, porque Él mismo no merecía la muerte. (Hebreos 4:15). Fue voluntariamente que Él, justo, dio su vida para los injustos. "Por la ofrenda de su cuerpo, una vez por todas, Él puede salvar totalmente aquellos que vienen a Dios a través de Él." (Hebreos 7:25).

JESÚS ES ÉL ÚNICO SALVADOR

Durante los siglos, los hombres siempre han buscado un camino para llegar a Dios. Hoy, aparecen todo tipo de filosofías y hombres que se creen profetas y mesías, diciendo ser intermediarios entre Dios y los hombres.

"La Biblia dice que "hay un solo mediador entre Dios y el hombre, Jesucristo". (1 Timoteo 2:5).

Además, la Biblia dice que **Jesús es el único Salvador** para el hombre que está perdido en su pecado (Romanos 3:25). El apóstol Pedro lleno del Espíritu Santo hablo a los líderes religiosos que lo habían echado a la cárcel, hizo esta maravillosa declaración acerca de Jesús: "no hay salvación en ningún otro; porque no hay bajo del cielo ningún otro nombre que se ha dado entre los hombres, por el que podamos ser salvos. (Hechos 4:12).

Los Samaritanos que creyeron en Jesús hicieron esta confesión de fe: "Sabemos que Jesús es realmente el Salvador del mundo". (Juan 4:42)

LA GRACIA

La salvación de nuestra alma **no se logra por nuestros méritos**. La Biblia nos dice que **esta salvación es ofrecida en Jesús**. Tiene su esencia en la gracia.

Esta verdad bíblica esta mencionada en Efesios 2:8 "Es por gracia que somos salvos, por el medio de la fe, y esto no viene de nosotros, es el Don de Dios".

La salvación es un acto de la misericordia divina. La gracia no se merece o sino no es una gracia. Si alguien le ofrece un regalo, no vas a le preguntar cuánto le debes... Pudieras ofender al donante.

Igualmente, no tenemos que ganar nuestra salvación por nuestras obras, por nuestros propios esfuerzos, por nuestras ofrendas a la iglesia ni por nuestros actos religiosos o nuestras oraciones. Es ofender a Dios de querer pagar su salvación. Es considerar la obra de Jesús Cristo en el Calvario como insuficiente.

La gracia de Dios quita el castigo del pescador porque el único hijo de Dios sufrió esa condonación en su lugar. La gracia borra el hecho que debe de ser castigado del que lo causo: "no me recordara des sus pecados y sus iniquidades" (Hebreos 10: 11-18 y Jeremías 31:34)

Tenemos que ser agradecidos y alabemos a Dios por su grande misericordia.

LA FE

ES MÁS QUE UNE CREENCIA

"¿Qué debo hacer para ser salvo? (Hechos 16:30-31)

Esta pregunta fue hecha por el carcelero donde estaba Felipe, el apóstol Pablo le respondió simplemente con estas palabras: "Cree al Señor Jesús y serás salvo."

Crear es una cosa fácil. Todos pueden creer, pero hay algunos que no quieren creer.

Imagine que usted se caiga al mar y que un marinero le lanza un salvavidas. Su primera reacción será agarrar este salvavidas para no perecer ahogado. ¿Por qué? Por la única razón que usted cree que el salvavidas le permite flotar en el agua. Su fe en el salvavidas le hace actuar: la agarra.

Como el salvavidas para quien se está ahogando, Jesucristo es el objeto de la fe para el pecador perdido.

¿De qué serviré a un naufrago discutir mirando el salvavidas? ¿Y preguntarse: 'Es capaz de mantenerme a fuera del agua o no? ¿Puedo confiar en él sin que me hunda en el agua? "En tales circunstancias, no hay tiempo que perder en razonamientos de este tipo. Confía y se aferra.

La fe, es el ACTO de CONFIANZA. Pone su confianza y escoge el regalo de la salvación en Jesucristo.

La fe no es el don de Dios, es la posibilidad de recibir la Salvación. La Salvación es el don de Dios. (Efesios 2:8)

Todos los que QUIEREN, PUEDEN creer y apropiarse de esta salvación.

No espere que Dios le de la fe para salvarse. La capacidad de creer está en usted. La fe en Cristo viene por escuchar la Palabra de Dios. Si el Evangelio dice "Cree", es que somos capaces de creer.

"El que CREE en mí, dijo Jesús, tiene la vida eterna" (Juan 6:47).

«Tienen la vida eterna, vosotros que CREEN en el nombre del hijo de Dios» (1 Juan 5:13).

La fe en Cristo no es sólo una CREENCIA en su venida en la tierra, una MEMBRESIA a través de su intelecto a las verdades que él enseñó, es más que eso, es la CONFIANZA en su persona, el COMPROMISO a seguirle, la ACEPTACIÓN de su Señorío sobre nosotros.

EL ARREPENTIMIENTO

ES MÁS QUE UN REMORDIMIENTO

La fe nos comprometa a una buena dirección.

El arrepentimiento, es la ruptura de todo el pasado malo en nuestras vidas. Es reconocer nuestra desubicación, arrepentirse y no querer permanecer como antes.

No hay ningún verdadero "regreso a Dios" sin "mea culpa", sin arrepentimiento.

Algunos quieren predicar un falso evangelio, diciendo que no hay que disculparse: "no son pecadores, no tienes necesidades de arrepentimiento, sus costumbres inmorales son normales. Así creen que pueden vivir su vida a su manera en el pecado, mientras dicen creer en Cristo. Una fe sin arrepentimiento no conduce a la salvación, sino a una forma de piedad.

Jesús nos enseñó cómo volvemos a Dios a través de la historia del hijo pródigo.

Después que este joven había derrochado todos sus bienes, viviendo en la depravación, una hambruna se produjo en el país donde se había ido a "vivir su vida". Obligado a cuidar cerdos – lo que era una humillación para un judío - se dio cuenta de su miseria. Consciente de su culpabilidad, él se decía: ¡cuántos obreros de mi padre tienen pan en abundancia y yo, aquí, estoy muriendo de hambre! Me levante, e iré a mi padre para decirle "Padre, **he pecado** en contra el cielo y en contra de ti, no soy digno de ser llamado tu hijo; trátame como uno de tus obreros. "Se levantó y fue a ver a su padre. Como estaba todavía muy lejos, su padre le vio y tuvo compasión. Corrió para aventarse a su cuello y le besó... y él dijo: 'Mi hijo estaba muerto y volvió a la vida, estaba PERDIDO y le encontré". (Lucas 15:11-32)

Hay una diferencia entre remordimiento y arrepentimiento:

Remordimiento es un sufrimiento causado por una falla que nos hace sentir despreciables. Es un sentimiento que nos hace empequeñecer, un lamento que nos hace infeliz y triste, que es el castigo del recuerdo de las ofensas.

Mientras que el **arrepentimiento** es a la vez el pesar de la falla y la resolución de no volver hacer esa falla. Es el abandono del pecado por cual pedimos perdón a Dios y el compromiso de vivir una vida de victoria sobre el pecado. Con la ayuda de Cristo, el creyente puede producir frutos «dignos de arrepentimiento».

Este arrepentimiento lleva a la salvación. (2 Corintios 7:10)

Desde el momento que dejamos el pecado para volver a Cristo, empezamos una experiencia sublime. Toda la vida es transformada.

El regreso a Dios, llamada **la conversión**, nos introduce a una vida nueva , llena de alegría y de esperanza.

LA CONVERSIÓN

UN CAMBIO DE CAMINO

Un día visitando a los gitanos estacionados cerca de un pueblo, me equivoque en un camino sin salida. Hable con un amable residente:

- "¿Sabe usted donde están estacionados los gitanos con sus caravanas?"
- "¡Se ha ido muy lejos! Tienes que dar la vuelta me dijo, y tomar el camino a la derecha. Va a verlos, están muy cerca del puente."

Creí a en sus palabras. Después de seguir sus instrucciones, descubrí las caravanas.

Así mismo, la confianza en las palabras de Jesucristo debe producir en nosotros un cambio, esa vuelta, este abandono del mal camino para seguir el buen camino, esto se llama la 'conversión'.

En uno de sus mensajes, el apóstol Pedro dijo:
"Arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados". (Hechos 3:19)

La palabra "convertir" no es el cambio de religión a otra. Esta palabra significa "regresar a Dios". (Isaías 55:7)

'Convertirse', significa apartarse del mal camino que conduce a la destrucción e involucrarse en el buen camino, el estrecho camino, que conduce a la vida eterna (Mateo 7: 13-14). Es ir a Dios a través de Jesús, **EL ÚNICO CAMINO**, arrepentirse de nuestros pecados. (Juan14:6)

UNA DECISIÓN A TOMAR 'HOY'

La Salvación del alma es una obra milagrosa de Dios, una experiencia bendita a su alcance desde **HOY**.

En el mismo momento donde contestas al llamado del amor de Cristo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mateo 11:28), la salvación de su alma se vuelve en una realidad viva en usted.

El Evangelio cuenta que un día un hombre llamado Zaqueo tomó la decisión de ir a Jesús. Era pequeño de talla y estaba obligado a subir a un árbol porque la gran multitud que rodeaba a Jesús, no le permitió verlo. Llegando cerca del árbol, Jesús le vio encaramado en una rama y le dijo: "Zaqueo, date prisa, baja de ahí, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa." Zaqueo estaba feliz de recibir a Jesús en su casa y le habló de las decisiones de arreglar sus faltas y vivir una vida mejor.

Arrepentido y puesta su fe, Jesús le dijo: "LA SALVACIÓN entro HOY en esta casa." (Lucas 19:1-10)

Si, "**hoy**" Oyereis su voz, No endurezcáis vuestros corazones." (Hebreos 4:7)

Dios llama a cada persona arrepentida a venir a él con confianza. Él te llama personalmente. "Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados". (1Juan 4:10) "¡Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios!" y SOMOS. (1 Juan 3: 1). Lo somos HOY, desde el momento que recibimos a Cristo en nuestro corazón.

LA REDENCIÓN

UN CAMBIO DE MAESTRO

La palabra «redención» significa «liberación de un cautivo».

Se dice que, en la época de la esclavitud en América, un negro fue vendido por su "dueño", en la plaza pública de un pueblo. Un hombre rico se presentó. Él estaba en contra de la esclavitud. Él dio el pago más alto y adquirió al esclavo negro. En lugar de tratarlo como un esclavo, le dijo:

"No es a ti que yo compre, si no tu libertad." Ahora eres un hombre libre. Puedes ir a dónde tú quieras".

Impactado por la generosidad de su Libertador, el que era antes un esclavo se arrojó a sus pies y le dijo: «Señor, no sé a dónde ir. Quiero ser tu siervo. ¿Quieres aceptarme?»

En el pasado, para darle la libertad a un cautivo, había que pagar un precio. La Biblia dice que todo hombre somos pecadores, esclavo del poder del pecado. Pero también la Biblia dice que "Jesús murió por nosotros cuando éramos esclavos." (Romanos 5:8) Esto significa que el precio fue pagado por nuestra libertad ha sido por la muerte de Jesucristo en la Cruz.

"Habéis sido comprados a UN GRAN PRECIO". (1 Corintios 6:20) "Esto no es des cosas perecederas, por dinero u oro, que fueron comprados de la vana manera de vivir que han heredado de sus padres, sino POR LA SANGRE PRECIOSA DE CRISTO, como de un cordero sin mancha y sin defecto". (1 Pedro 1: 18-19).

Un esclavo no podía redimirse a sí mismo. Alguien tenía que intervenir en su favor. Asimismo, no podemos liberarnos a nosotros mismos del poder del pecado que nos mantiene cautivos. ¡Cristo vino y dio su vida como precio de nuestra redención!

"Dios nos ha transportado al Reino del hijo con su amor, en el cual TENEMOS LA REDENCIÓN, el perdón de pecados". (Colosenses 1:12-14)
El que cree en el sacrificio de Cristo en el Calvario es libre y puede decir: "TENGO LA REDENCIÓN, YO SOY REDIMIDO POR JESÚS".

Los judíos que pretendían no ser esclavos de nadie, Jesús les hizo esta remarca: "Cualquier persona que se dedica al pecado, es esclavo del pecado... Si el hijo los libertare, seréis verdaderamente LIBRES." (Juan 8:33-36)

Redimido, el pecador se pone VOLUNTARIAMENTE y con alegría al servicio de Jesús su libertador. Este cambio del Maestro transforma toda su vida de una manera feliz.

El amor de Dios es LA FUENTE de la Redención.

La muerte de Cristo es EL CUMPLIMIENTO.

Nosotros que creemos, somos los beneficiarios.

¡SOMOS REDIMIDOS!

"Aquellos que creen son justificados libremente por su gracia, por medio de la REDENCIÓN que es en Jesús Cristo." (Romanos 3:22-24)

LA REMISIÓN DE LOS PECADOS

EL PERDÓN DE TODAS NUESTRAS OFENSAS

La Salvación es la experiencia de una nueva vida que empieza con olvidar el pasado, quiere decir el perdón de los pecados que la Biblia llama la remisión de pecados.

"En Cristo tenemos la remisión de los pecados". (Efesios 1:7 y Colosenses 1:14)

La palabra "remisión" es equivalente a la palabra "perdón". En el pasado, existía una carta de remisión que era una letra de gracia concedida por el rey a favor de una persona condenada, que era dirigida a los jueces. Hoy tenemos la carta de remisión del Rey de los reyes, Jesús mismo.

Un día antes de su muerte, el Señor Jesús se reúne con sus apóstoles para la última cena. Sirviendo la copa de vino, les dijo: "bebed de ella todos, porque esta es mi sangre, que derramó para la remisión de los pecados" (Mateo 26:28)

Los apóstoles habiendo recibido de Jesús la misión de perdonar los pecados en su nombre (Juan 20:23), fueron por todas partes predicando la Buena Nueva de la Salvación.

Pero ¿cómo hicieron para perdonar los pecados?

En los Hechos de los apóstoles leemos la manera de hacer de los discípulos del Señor al principio de la iglesia. En Pentecostés, Pedro anuncia a la multitud el arrepentimiento para el perdón de los pecados, y ese día, 3000 almas aceptan el Evangelio. Entregando sus pecados, y esto quiere decir, perdonados.

Más tarde, es Felipe el evangelista que anuncia a Jesús a un etíope que regresaba a su país después de venir adorar a Dios en Jerusalén. Simplemente le expone la obra redentora de Cristo para la remisión de los pecados.

El apóstol Pablo anunciaba el mismo mensaje. Cuando el carcelero de la prisión de la ciudad de Filipos en Grecia le hizo esta pregunta:

"¿Qué debo hacer para ser salvo? Pablo no lo dijo: "Confiésame tus pecados, te daré la absolución y tus pecados serán perdonados". Él le dijo simplemente: " Cree en el Señor Jesús y serás salvo." (Hechos 16:30-31). Esa noche, el carcelero tubo la remisión de sus pecados, él fue salvo, perdonado.

Aquellos que creen en la Buena Nueva del Evangelio sus pecados son perdonados: "Dios nos regresó a la vida en Cristo, haciéndonos gracia por todas nuestras ofensas." (Colosenses 2:13)

TODAS NUESTRAS OFENSAS, sin excepción, son entregadas quiere decir borradas, las páginas manchadas de nuestra vida pasada se volvieron blancas, ahora una nueva vida en Cristo empieza.

**“Borro tus transgresiones como una nube,
y tus pecados como una nube; vuelve a
mí, porque yo te he redimido.”**

LA JUSTIFICACIÓN

LA ACTITUD DE DIOS CON LOS QUE CREEN

Esta palabra "justificación" es difícil de entender porque no es parte del lenguaje comúnmente. ". "Todos los que creen son justificados gratuitamente" (Romanos 3:22)

Según la Biblia, ser justificado, es a la vez ser perdonado de nuestros pecados y considerados por Dios como si nunca hubiéramos pecado. Esta nueva situación es el resultado de la fe y hace de nosotros justos, mientras que en realidad no lo somos porque hemos pecado. Dios nos ve así porque tenemos simplemente la fe en la obra de Jesucristo su hijo. Sí, "el hombre es justificado por fe sin las obras de la fe." (Romanos 3:28)

Podríamos tomar como ejemplo de justificación la del apóstol Pablo. Dice el mismo: «Perseguí a la iglesia de Dios, no soy digno de ser llamado apóstol», y, a pesar de esto, añade "por la gracia de Dios, soy lo que soy, y esta gracia en favor de mí no fue vana." Así Dios no toma en cuenta su pasado. Él lo estableció como apóstol como si nunca había cometido errores, en otras palabras, Dios lo justificó. (1 Corintios 15:9-11)

"Por lo tanto, justificados por la fe, tenemos la paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 5:11).

Qué gracia de saber que Dios no nos trata según nuestros pecados. Somos reconciliados con él para siempre.

Él nos trata como sus hijos y no nos echa la culpa según nuestras faltas pasadas. Las alejo de ÉL para siempre por causa del sacrificio de Jesús. Es una vida verdaderamente nueva.

EL NUEVO NACIMIENTO LA ENTRADA EN EL MUNDO ESPIRITUAL

La nueva vida en Cristo es la entrada en a la vida espiritual. Es Nacer en el mundo espiritual y tener acceso a la comunión con Dios. Jesús habló de esta experiencia a un fariseo llamado Nicodemo, le dijo: "En verdad, en verdad, si un hombre no nace de nuevo, no puede entrar al reino de Dios" (Juan 3: 1-3)

Nacer significa: "entrar en la vida o venir al mundo". El nuevo nacimiento que Jesús habla es del alma y no del cuerpo. El Apóstol Juan menciona a este nacimiento espiritual en su Evangelio: "A todos que lo recibieron, a todos que creen en su nombre, **Jesús les dio el poder de ser hijos de Dios**, aquellos **nacidos**, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, **sino de Dios**." (Juan 1: 12-13)

Esto confirma una vez más que la salvación es la obra de Dios y que nacemos cristianos de nacimiento. Podemos nacer de padres católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos, u otras, y no por eso somos cristianos.

Es sólo por la fe en el Nombre de Jesús, que nacemos otra vez, quiere decir nos convertimos en hijos de Dios. Dios es el creador de esta vida nueva y espiritual.

SER UNA NUEVA CREATURA

"Si alguno está en Cristo, él es una **nueva criatura**. Las cosas pasadas pasaron y todas las cosas se han convertido en nuevas y eso viene de Dios" (2 Corintios 5:17) Cuando somos salvos, las cosas malas de nuestra vida pasada no solamente son del pasado, sino desaparecen para darle un lugar a una otra manera de vivir, mejor. Por lo tanto, actuamos y pensamos de manera diferente.

"Lo que es importante, es ser una nueva criatura" (Gálatas 6:15). La Biblia dice: "somos la obra de Dios creados en Jesucristo para buenas obras que Dios preparó de antemano para que las practiquemos". (Efesios 2:10)

No somos salvos **por** las buenas obras sino **para** buenas obras.

Las obras no nos salvan, aunque buenas sean. Es Dios quien nos salva por gracia por medio de la fe en Cristo Jesús. Las buenas obras que practicamos después de recibir la Salvación de Dios muestran que somos realmente salvos, nacidos de nuevo. Por otra parte, si seguimos **haciendo** malas obras, eso demuestra que no somos todavía una nueva criatura.

Ser salvos significa convertirse en un hijo de Dios y mostrar frutos que dan testimonio que somos realmente un discípulo de Jesucristo. Convertirse en una "nueva criatura", por el nuevo nacimiento espiritual, es una gracia de servir a Jesucristo en la tierra.

Pero no somos salvos únicamente en el tiempo presente. La Salvación es una salvación eterna, sin fin. Habrá en el cielo la extensión de la salvación recibida en la tierra.

LLEGADA AL CIELO

LA ETAPA FINAL DE LA SALVACIÓN

"Si es solamente en esta vida que tenemos la esperanza en Cristo, somos los más miserables entre todos los hombres, pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, y Él es las primicias de los que han muerto. " (1 Corintios 15: 19-20)

Nuestra esperanza va más allá de la tierra, en la vida eterna en el cielo mismo.

Esta esperanza reservada en el cielo (Colosenses 1:5) es para todos aquellos que se convirtieron en hijos de Dios a través la fe en Jesús.

La visión del cristiano va hasta las mansiones de Dios el Padre que Jesús habló a sus discípulos antes de irse de la tierra:

"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. "(Juan 14:2-4)

Para introducirnos a esta patria celestial, en el momento de su regreso - porque Él va a regresar pronto - Jesús Cristo transformará nuestro cuerpo corruptible en un cuerpo incorruptible similar a su cuerpo glorioso.

"NUESTRA PATRIA ESTA EN LOS CIELOS donde esperamos a nuestro Salvador el Señor Jesucristo, que transformará el cuerpo de nuestra humillación, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya." (Filipenses 3: 20-21 y Corintios 15:53)

Y si quitamos la tierra antes de su regreso, la Biblia dice que nuestra alma va inmediatamente "cerca del Señor" (2 Corintios 5:8)

Allá, vamos a ver el rostro de nuestro Salvador y vamos a reinar con Él por los siglos de los siglos, en el universo infinito. (Apocalipsis 22: 1-5)

La primera experiencia de la Salvación del alma es la entrada a la vida espiritual; la segunda, es la entrada a la vida celestial con Cristo.

**Entonces estaremos SIEMPRE CON ÉL, en su presencia visible.
(1 Tesalonicenses 4:17)**

"Amados, ahora somos hijos de Dios y los que hemos de ser, aun no se ha manifestado; pero sabemos que cuando Él será manifestado, seremos similar a Él, porque le veremos tal como Él es." 1 Juan 3:2.

NO HAY CONDENACIÓN, RECOMPENSAS

EN EL CIELO, NO HARA CONDENACIÓN PARA EL QUE CREE.

El que es salvo por la fe en Jesús no tiene temor al castigo porque: "NO HAY condenación para aquellos que están en Jesús Cristo." (Romanos 8: 1)

Y, sin embargo, está escrito que "Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo" (2 Corintios 5:10).

Tenga por seguro, que no será para escuchar una sentencia de condenación, porque Cristo fue condenado en nuestro lugar y tomó sobre Él nuestro castigo (Isaías 53:5)

Este "juicio" de los hijos de Dios será simplemente la atribución de las "recompensas" por las obras que hemos hecho en el servicio de Cristo desde nuestra conversión.

"Si la obra construida por alguien sobre el fundamento subsiste, EL RECIBIRA UNA RECOMPENSA. Si la obra de alguien es consumida, EL PERDERA SU RECOMPENSA; para él, SERA SALVO, pero como a través del fuego."(1 Corintios 3: 14-15)

Somos salvos POR GRACIAS, y seremos recompensados según nuestras obras, según nuestro trabajo en el servicio de Cristo.

"Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, para que usted PUEDE RECIBIR UNA RECOMPENSA COMPLETA" (2 Juan 8) y «CADA UNO RECIBIRA SU PROPIA RECOMPENSA según su propio trabajo». (1 Corintios 3:8)

Nuestro Salvador Jesús Cristo dijo que las recompensas serán dadas en el cielo: "Vuestra RECOMPENSA será grande EN LOS CIELOS" (Mateo 5:12, 10:41-42)

LA CERTEZA DE LA SALVACIÓN

ES EL RESULTADO DE NUESTRA FE EN LAS «VERDADES BÍBLICAS»

El viajero perdido en el bosque, de noche, SABE que él es SALVO, cuando ve una luz de lejos. El náufrago SABE que no va a perecer cuando él agarra el salvavidas.

Asimismo, cuando hablamos de LA SALVACIÓN DE NUESTRA ALMA, lo importante no es de "SENTIR" interiormente que somos salvos, pero, sobre todo, es de SABER que lo somos.

Edifica tu fe, no en tus sentimientos, sino en las verdades de la palabra de Dios escritas.

Yo he reunido algunos textos de la Biblia para ayudarle a fortalecer su fe y para que sea inquebrantable:

Juan 6:47 "EL QUE CREE EN MI TIENE VIDA ETERNA". Jesús no dice, "él tendrá" dice "él tiene". Es una certeza.

Efesios 4:32 "DIOS LOS PERDONO EN CRISTO." No está escrito "Dios los perdonará", dice "Dios ha perdonado". Es una cosa hecha. Y cierta.

1 Juan 2:12 "VUESTROS PECADOS SON PERDONADOS POR CAUSA DE MI NOMBRE."

Es un trato hecho. Tus pecados SON perdonados. No tienes más que pedir perdón. Es una certeza indiscutible.

Colosenses 2:13 "DIOS NOS DIÓ LA VIDA EN CRISTO HACIENDONOS GRACIA DE TODAS NUESTRAS OFENSAS." No está escrito "Dios nos hará gracia", pero "Dios nos hizo gracia. Sí, lo hizo. Y des TODAS nuestras ofensas. Es inútil tratar de recordarse en detalle todas sus faltas del pasado y pedir perdón cada vez que recuerde cada una de ellas. Dios borra todo tu pasado. En una sola vez, desde el momento que aceptaste la Salvación de tu alma por la fe en Jesús. TODAS LAS OFENSAS, todos los errores, todos los pecados de su vida han sido eliminados para siempre.

Y usted entró en una nueva vida con Cristo. Cualquiera que sea el punto de vista humano de la gravedad de nuestros pecados, Dios nos hace gracia. Todo nuestro pasado, tan oscuro pudo ser, todo es borrado.

Entonces si Dios me hizo gracia, no tengo que pedirle perdón, sino agradecerle y alabarle por su maravillosa salvación.

1 Juan 5:13 "Yo les escribo estas cosas PARA QUE SEPAN QUE TIENES LA VIDA ETERNA, vosotros que creéis en el nombre del hijo de Dios". El que cree SABE que TIENE la vida eterna. No hay ningún orgullo en decir "tengo la vida eterna", para afirmar lo que dice la Biblia. La incredulidad y la ignorancia mantienen el alma en la incertidumbre. El conocimiento de la palabra de Dios y la fe en él producen en nuestros corazones una seguridad firme. Esta seguridad, la Biblia nos invita a no renunciarla (Hebreos 10:35-36) y a guardarla hasta el fin: "**somos hechos** participantes de Cristo, siempre firmes hasta el fin nuestra confianza como desde el principio." (Hebreos 3:14)

1 Juan 3: 1-2 "¡Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios!" Y LO SOMOS. Amados, SOMOS AHORA HIJOS DE DIOS " Y somos. No mañana, sino hoy, AHORA.

La salvación de nuestra alma no es una "esperanza vana", sino una CERTEZA ABSOLUTA.

Si un día, tu corazón duda de esta salvación, vuelve a leer este versículo y los otros. Guárdalos en tu memoria. Volviendo a releer, estas VERDADES BIBLICAS rechazaran las dudas;

Romanos 8: 1 " AHORA, PUES, NINGUNA CONDENACIÓN HAY PARA LOS QUE ESTAN EN CRISTO JESÚS".

Recuerden cada palabra de este texto bíblico:

Ahora... AHORA, desde el momento en el que crees en Jesucristo como tu Salvador...

No hay ninguna... ¡NO HAY ... NINGUNA CONDENACIÓN! ¡Qué certitud! ¡Qué hermoso saber esto! No más temor. El corazón esta desde AHORA en paz. ¡Qué maravillosa salvación!

Esta es una GRANDE ALEGRIA. En el nacimiento de Jesús, el ángel dijo a los pastores cerca de Belén: " No temáis; porque he aquí os doy NUEVAS DE GRAN GOZO, que será para todo el pueblo, que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. "(Lucas 2:10-11)

Sí, alégrese, porque usted ES SALVO, usted que entendió lo que tiene que hacer para recibir la Salvación y lo que Cristo ha hecho para dársela.

Y, ahora que tu crees, por favor pone tu nombre completo en el lugar de las líneas punteadas en este texto del Evangelio de Juan (capítulo 3 versículo 16):

DIOS AMO TANTO A.....
Que dio su Único Hijo al fin que.....CREA EN ÉL
y que no perezcas pero que.....
TENGA LA VIDA ETERNA.

LA BAJADA FATAL

"Mira esos hermosos huevos!»

"Ah sí! Hay tres en este nido, y en el otro dos. Vamos a tomarlos."

Y fue así como con mi amiguito Bernard y yo, decidimos recoger los hermosos huevos de color gris-azulado de las gaviotas que vuelan constantemente a lo largo de los acantilados de la Normandía.

Cerca de aquí, el faro de Antifer esta sólidamente implantado para alumbrar a los barcos, por la noche. Mi padre es uno de los guardianes de este faro.

Tenía unos doce años y me aventuro primero en la bajada cubierta de hierba. Poco a poco, me acercaba a los nidos encaramados en esas prominentes rocas ásperas situadas a unos diez metros más abajo. En este lugar los acantilados alcanzan unos cien metros de altura.

De repente, el copete de hierba en el que estaba lidiando me dejó. La lluvia del día de antes había empapado la tierra, y con el peso de mi cuerpo, la hierba se rompió. No tenía nada para detenerme, me deslice.

Con todas mis fuerzas, tratan de alcanzar con mis manos la tierra, y agarrarme de las rocas. La tierra se deshace entre mis dedos, las piedras seden y, mi cuerpo se alarga contra la pendiente del acantilado, yo bajo inexorablemente en el abismo.

Grito, clamo, llamo "Mamá, ¡mamá!" Me doy cuenta de que, si me caigo, es la muerte, sobre las rocas de abajo en la cual se rompen las olas.

En el momento en que iba a caer, logre agarrar una piedra que resiste. Pero mis pies se balancean en el vacío. Alcance, no sé cómo, a poner una rodilla sobre una pequeña inclinación y llamo a mi amigo con lágrimas y suplicándole. El arriesga su vida, y él se acercó poco a poco. Él se aferra a una roca y me da la mano. Yo la agarre y, por milagro, puedo subir de la bajada con él.

En ese momento, no puedo decir ni una sola palabra, pero en mi corazón, que alivio de sentirme en seguridad sobre la tierra.

Este episodio de mi vida hace pensar varias veces en la posición de nuestra alma atraído por los deseos del pecado y resbaladizo su destino el castigo en el más allá.

Y bendigo a Dios por enviar a Jesús por darnos la mano y dar su vida en la cruz para arrancar nuestro estado de perdición. Sin él, es la muerte, la separación definitiva con Dios.

Déjalo salvarle, y dígame:

Señor, ven a mi socorro. Tal como soy, con mi miseria, vengo a ti para que tú me salves. Te amo porque sé que me amaste primero. Creo en ti y me comprometo a servirte para siempre.

TRES CONSEJOS UTILES

Después de haber aceptado a Jesús como Salvador, usted se convirtió en un **CRISTIANO** por la fe en Él. La palabra Cristiano, el origen data de la época de la iglesia de Antioquía (Hechos 11:26) significa simplemente "**DICIPULO DE CRISTO**". Sin embargo, usted entiende que cada discípulo debe amar a su maestro y agradarlo obedeciéndole.

Es por eso por lo que considerando que su crecimiento en la vida espiritual depende de ti mismo, aquí hay algunos consejos útiles. Le ayudará a tener una vida cristiana feliz y a ser una fuente de bendición para su entorno:

1. ESCUCHA A DIOS HABLARTE. ESTUDIA SU PALABRA

En primer lugar, lea el NUEVO TESTAMENTO. Pase cada día unos 15 minutos para dejar que Dios le habla a través de su Palabra. Jesús dijo que: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mateo 4:4)

La palabra de Dios es un alimento para el alma, y un recién nacido que desea "la leche espiritual y pura de la palabra de Dios" (1 Pedro 2:2)

2. ORAR MUCHO. HABLARLE A DIOS

Orar es hablar con Dios. Exponga a Dios todas sus dificultades. Háblale de sus alegrías y de sus penas. Dirige a Dios en tu lenguaje habitual de todos los días: " Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias." (Filipenses 4:6)

3. HABLAS DE DIOS ALREDEDOR DE USTED. GANE ALMAS POR JESUS.

Para el crecimiento espiritual no es suficiente de alimentarse, pero también trabajar para Cristo. El trabajo que Jesús nos pide es de TESTIFICAR alrededor de nosotros para revelar su salvación maravillosa y así ganar almas (Marcos 16:15 y Romanos 10:9).

TEMAS	Paginas
Un Rescate.....	
El Viajero Perdido.....	
La Perdición.....	
El Pecado.....	
Los Pecadores.....	
La Expiación.....	
El Salvador.....	
La Gracia.....	
La Fe.....	
El Arrepentimiento.....	
La Conversión.....	
Una Decisión a tomar «Hoy ».....	
La Redención.....	
La Remisión de los pecados.....	
La Justificación.....	
El Nuevo Nacimiento.....	
Ser una Nueva Criatura.....	
Llegada al Cielo.....	
No Condenación, Recompensas.....	
La Certeza de la Salvación.....	
La bajada Fatal.....	
Tres consejos Útiles.....	

Verdades Bíblicas

En este mundo confundido en donde aparecen varias doctrinas fundadas sobre las opiniones o las tradiciones de los hombres, es más que necesario volver a la enseñanza BIBLICA.

El autor quiso elaborar una serie de libros que presenta de manera sencilla y concisa las VERDADES BIBLICAS esenciales para la fe cristiana.

Cada lector es invitado a seguir el ejemplo de los cristianos de Berea, cuyo está escrito en los Hechos de los apóstoles que cada día escudriñaron las escrituras para ver si lo que se les decían era exacto.
Hechos 17:11

Que esta presentación bíblica en la cual el evangelista Douglas SCOTT dijo que era la más completa que nunca había leído, sea el objeto toda vuestra atención.

Más allá del mundo visible, hay un mundo espiritual invisible y tu alma es una realidad en su cuerpo que expresa las alegrías y las penas.

Que la lectura de esta VERDAD BIBLICA lo haga descubrir EL GOZO de la salvación, la paz del corazón.

Si quieres unirte a una iglesia o una comunidad en donde los miembros que ya han experimentado esta maravillosa Salvación del alma, escribes a: